

La Palabra para Hoy – Salmos 27:10

Devocional: Dios Nunca Me Dejará

Versículo Clave:

«Aunque mi padre y mi madre me dejen, con todo Jehová me recogerá.»

– Salmos 27:10

El Salmo 27 nos recuerda la fidelidad y el cuidado amoroso de Dios. El salmista David, en medio de los desafíos y peligros de la vida, encuentra en Dios su fortaleza, su luz y su salvación. Aun cuando todos a su alrededor lo abandonaran, David declara con seguridad que Dios siempre estará allí para recogerlo, protegerlo y darle victoria.

En este Salmo, David expresa un profundo deseo de estar en la presencia de Dios, donde hay paz, protección y una garantía de cuidado eterno. Esta confianza surge de su experiencia personal: había visto cómo Dios lo libraba de enemigos y peligros, y sabía que, en cualquier situación, no tenía nada que temer.

Una Reflexión Personal

En mi juventud, muchas veces me sentí inestable emocionalmente. Había días buenos, llenos de alegría, pero también días de desánimo profundo. Sin embargo, algo cambió cuando leí las palabras de Jesús a sus discípulos antes de ascender al cielo:

«He aquí, yo estaré con vosotros todos los días hasta el fin del mundo» (Mateo 28:20).

Ese momento transformó mi vida. Comprendí que Dios está conmigo, sin importar las circunstancias. Esta certeza me

trajo paz y seguridad, especialmente porque desde niño cargaba con el vacío de haber sido abandonado por mi padre. Entender que Dios es mi Padre eterno, que jamás me dejará, llenó ese vacío en mi corazón.

Un Mensaje para Ti

Tal vez hoy te encuentres enfrentando el dolor del abandono. Puede que un ser querido te haya dejado, que una pérdida irreparable haya marcado tu vida, o que la traición de un amigo te haya herido profundamente. Sin embargo, hay una promesa que permanece: Dios nunca te abandonará.

Si decides volver tu corazón a Él y entregarte completamente a Jesús, recibirás el regalo del Espíritu Santo, quien te acompañará en cada paso de tu vida. Nunca más estarás solo. Podrás decir con confianza, como lo hizo David:

«Aunque todos me dejen, el Señor Dios nunca me dejará.»

Oración

Señor, gracias por ser mi fortaleza y mi luz en medio de la oscuridad. Hoy te entrego mi corazón y mi vida. Ayúdame a confiar en tu promesa de estar conmigo siempre. Llena mi corazón con tu paz y seguridad, y hazme sentir tu amor eterno. Amén.

Que Dios te bendiga y te dé la certeza de que jamás estarás solo.